



CSA Entre la Gente!

Por Hermana Monique Heller, CSA

Es un colegio viejo, casi tiene 116 años. Queda encima de la iglesia y tenemos el recreo en la acera. Tres cientos estudiantes de 37 países vienen aquí. Inglés es nuestro idioma segundo. ¡Bienvenidos al Colegio de San Tomás de Canterbury en Illinois!

Vivimos en bendiciones. Los riesgos son altos y que “ningún niño se quede atrás.” Estos son los niños de los padres quienes han arriesgado todo para venir a este país. Muchos son refugios políticos. Ellos nos confían sus esperanzas y el futuro de sus niños. Conociendo de sus cuentos del coraje y sufrimiento, siento una responsabilidad aún más grande a hacer lo mejor que puedo.

Enseñar aquí es como enseñar en el futuro. El colegio es un lugar de seguridad y paz. Distintos razas, tradiciones, religiones, e idiomas son una comunidad. Nadie se da cuenta a las diferencias, porque todos de nosotros somos diferentes y todos son bienvenidos. Todos los días el mundo está abriendo a nuevo en los ojos y corazones de una generación nueva viviendo y aprendiendo juntos.

Vivimos en bendiciones. El jefe es dedicado a ayudarles a estas familias y ha asistido en obtener más que un medio millón de dólares para becas. Unos tutores vienen cada semana, por muchos años, para trabajar uno-a-uno con ellos que lo necesita lo más.

Los maestros dan bienvenidos a nuevos estudiantes cualquier tiempo del año. Muchos llegan sin hablar ninguna palabra de inglés. Amigos proporcionan regalos para la Navidad, sombreros, mitones, chaquetas, y los materiales escolares. Ayudantes reparan unos suéteres o cosen unos dobladillos de pantalones en su “tiempo libre.”

¿Opción para los pobres? Somos pobres solamente respecto al dinero. Somos ricos en el espíritu, confianza, y esperanza. Somos ricos en comunidad y guardamos los ojos en el futuro.

Alguien dijo una vez, “Trabaja en lo que te encanta y nunca trabajarás ningún día de su vida.” Eso es como yo siento sobre enseñar. Me siento muy honrada y agradecida a hacer este trabajo, especialmente en San Tomás.

Junto con esta escritura, Hermana Monique proporcionó un librete de cuentos de estudiantes en grados tres a cinco, inmigrantes e hijos de inmigrantes, quienes han escogido a escribir sobre su viaje a América, de ser un americano, y el valor de una educación católica. Ejemplos siguen:

“Mi padre vino a América porque trabajaba tres empleos y todavía no tenía bastante dinero. Mi madre tenía que asistir a clases por la noche. En mi país no había buenos colegios. Tenían que



usar las velas porque no había luz desde a las cinco de la tarde hasta a las ocho por la mañana. No tenían ni papel ni lápices. Podían usar solamente uno libro y tenían uno profesor también. En América, mi padre tiene un empleo y bastante comida para mi familia. Aquí, mi madre tiene una buena oportunidad a asistir a clases para conseguir más habilidades para empleo mejor. Mi padre tenía cuatro empleos, y mi madre tenía dos empleos y asistía a clases. Tuvieron que trabajar muy duro para que pudiéramos venir aquí. Ahora mis hermanas, hermanos, y yo tenemos una vida estupenda. Asistimos a un buen colegio, y mis padres trabajan en uno empleo.”

S.A., grado 3, - de Eritrea

*“Mi familia es de Vietnam, y tengo orgullo a ser americano porque aquí hay libros así yo puedo aprender, y hay libertad. En América hay colegio para la mente y lo te ayuda para que puedas avanzar al grado próximo. Me gusta que haga más frío aquí porque en Vietnam siempre hace calor. Hay demasiados mosquitos y culebras en Vietnam. Eso es otra razón que me gusta mejor América.
T.B. – grado 4, de Vietnam*



*Creo que San Tomás de Canterbury es especial porque recibes una educación mejor, un futuro mejor, y una carrera mejor. Yo sé esto de mi propio ciclo de vida. Vine de un colegio público muy bueno con educación y uniformes, pero cuando llegué a San Tomás, se me anima a seguir mis sueños y que nunca me desanimo ni vuelvo atrás. Antes, me dije a mi mismo que solamente soy una niña ordinaria quien asiste a un colegio público como todos los demás. Pero, ahora, yo digo no, no soy solamente una niña ordinaria. Soy especial. ¿Por qué? Porque yo puedo asistir a un colegio que es avanzado y donde hay profesores simpáticos. Profesores quienes se quedan afuera del colegio después de clases para asegurar que nadie se lastime, que todos entiendan a donde van, y que se mantengan a salvo. ¡Eso nunca pasaba en mi colegio anterior! ¡Eso es la razón que creo que San Tomás de Canterbury es especial!
S.R., grado 5, de Congo*